



"Tuve la suerte de colocarme en el lugar oportuno cuando hice la fotografía. Refleja muy bien lo que era un concierto en el Bukowski: cercanía, cerveza y rock and roll", rememora el fotógrafo guipuzcoano.



Esta instantánea recoge un momento de la actuación de Juliette Lewis and The Licks en el último Azkena Rock Festival. "Una vez más, mi posición privilegiada me permitió sacar esta foto desde el escenario", apunta.

Homenaje al inefable Tom Waits

La Máquina de Huesos es el nombre de guerra tras el que se esconde un fotógrafo nada ortodoxo. Reside en Gipuzkoa pero no quiere revelar su verdadera identidad. "No tengo necesidad de ver mi nombre escrito con letras mayúsculas. Utilizo seudónimo porque así evito los prejuicios que pueda tener la gente hacia las fotos de un desconocido", se apresura a decir. ¿Pero de dónde ha sacado ese bizarro apodo? Los amantes de los ritmos extraños y telúricos lo habrán adivinado ya: es un homenaje al inefable Tom Waits, uno de sus músicos favoritos, que en 1992 editó el impresionante disco Bone 'Bone Machine'. No hace falta ser un lince para detectar que el 'Autorretrato' que acompaña a esta información bebe de la estética 'underground' de Waits. Asegura que los pilares de su fotografía son tres: "Agradecimiento porque me dejan hacer fotos; luz, porque sin luz no hay sombra; y espectáculo porque el espectáculo debe continuar, es lo que nos divierte", afirma. ¿Y cuando se sabe que una foto es buena? "Cuando consigo transmitir lo que he vivido con ella", responde.



'Autorretrato' de La Máquina de Huesos FOTO: LHM